

Jesús Vino a Sanar Pecadores

Marcos 2:13 – 17

¹³ Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba. ¹⁴ Y al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió. ¹⁵ Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido. ¹⁶ Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores? ¹⁷ Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.

I. Jesús Llama a Leví (v.13 – 14).

“Después volvió a salir al mar; y toda la gente venía a él, y les enseñaba. Y al pasar, vio a Leví hijo de Alfeo, sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y levantándose, le siguió.”

A. El Momento del llamado “Después...”

El texto nos dice, “Después...”. ¿Después de que? Al igual que Marcos, Lucas y Mateo, en sus evangelios relatan la historia del llamado de Leví después que Jesús sanó a un parálítico en Capernaum, donde Jesús empezó su ministerio. Un parálítico fue cargado por cuatro personas y bajado por un hoyo en el techo para que Jesús lo sanara.

La sanación del parálítico era el tipo de señal que Jesús más hacía, sanar enfermos. Tal caso fue especial porque demostró que no solo tiene poder para sanar a los enfermos sino también para perdonar pecados. Marcos 2:9-11 *“¿Qué es más fácil, decir al parálítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda?”*¹⁰ *Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al parálítico):*¹¹ *A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.”*

Nuestro pasaje es la segunda pequeña historia de 5 consecutivas desde 2:1 hasta 3:6, que menciona Marcos en que Jesús enfrenta a los Fariseos. Marcos pretende subrayar la gran diferencia entre la secta de los Fariseos y la verdadera Religión en Jesús. Primero Jesús sano y perdono al parálítico, luego le pide a un publicano que sea su discípulo, tercero discute con los fariseos sobre el ayuno, cuarto les argumenta sobre obras de necesidad en el día de reposo y quinto les argumenta sobre obras de misericordia en el día de reposo.

B. Las Gente Que Le Seguía “...la gente venía a el...”

¿Quiénes estaban ahí? ¿Cuántas personas estaban ahí?

- Estaban las masas o “...la gente...” como dice el texto. Personas de todas las clases sociales ansiosos por oír al que hablaba con una sabiduría nunca oída; o tener el privilegio de ver algún milagro.
- Enfermos. Personas enfermas con todo tipo de enfermedades junto con aquellos sus amigos y familiares que le acompañaban.
- Los Fariseos/Escribas. Entre curiosidad, vanidad, envidia, egoísmo e hipocresía siempre buscaban encontrar alguna obra o palabra para condenar a Jesús.
- Los discípulos de Cristo que hasta ahora solo eran cuatro: Simón Pedro y Andrés su hermano y Jacobo y Juan hijos de Zebedeo.

Con toda esta gente que seguía a Jesús, una multitud, Jesús se para en el banco de los tributos el lugar donde estaban los publicanos y pecadores.

¿Qué era el Banco de los Tributos? Eran oficinas del gobierno donde trabajaban los publicanos y sus autoridades romanas. Esta que menciona el texto estaba cerca de un lago de la ciudad de Capernaum, donde había un puesto militar del gobierno romano que regulaba todo tipo de transito en la carretera de Damasco, una de las vías principales de transporte. Ese puesto militar dividía las tetrarquías de Felipe y Herodes Antipas. Ahí estaban las oficinas de trabajo de Leví (Mateo) y sus compañeros publicanos.

C. Leví Llamado “...sígueme...le siguió...”

a. ¿Quién era Leví?

Leví era un publicano. Los publicanos eran judíos recaudadores que trabajaban para el imperio romano. Es decir que su trabajo estaba relacionado con el de cobrar impuestos a los judíos de parte del imperio romano. Los publicanos tenían por costumbre cobrar más de lo justo (e.g. Saqueo) y de retener de lo que cobraban para uso personal. Era muy difícil encontrar un Publicano honesto. M. Henry habla

de un hombre llamado Sabinus que le hicieron una placa en su tumba, ‘Aquí Descansa Un Publicano Honesto’.

Su reputación era pésima, de lo peor. A los publicanos y los que andaban con ellos se les llamaba pecadores. Así como se les decía a las prostitutas. Si no eras mejor que un publicano eras basura social. Mateo 18:17 “...y si no oyere a la iglesia, tenle por gentil y publicano.” Hay un proverbio Judío que dice ‘No te cases con una mujer que tenga un familiar publicano; si uno es publicano todos son publicanos’.

¿Por qué? Porque eran:

- Ladrones, robaban exigiendo mas de lo legitimo (Lc. 3:13).
- Insensibles, abusaban a sus compatriotas
- Traicioneros, trabajaban para el enemigo
- Corruptos, tenían riquezas injustas (e.g. políticos de hoy).
- Altaneros, despreciando a los menos afortunados.
- Vanidosos y les gustaba el derroche; de fiestas en fiestas.

Su reputación era tan indeseable y eran tan despreciados que es difícil encontrar un equivalente hoy en día. No porque eran peores pecadores, sino que la sociedad en que vivimos es tan insensible de Dios, tan temerosas a los hombres que a lo malo le llaman bueno... El lema es: ‘Te respeto en lo tuyo y tu en lo mío’.

b. ¿Qué afirmaba Jesús al pedirle a Leví que le siguiera?

Jesús le estaba diciendo a Leví: ‘Ya no quiero mas que seas Judío, Publicano ni Pecador sino que te gloríes en ser mi discípulo’.

Judío, porque los Fariseos enseñaban que había que ser Judío y cumplir la ley. De estos ninguna de las dos Leví las cumplía, pero era necesario que entendiera que eso no salva, solo Cristo salva.

Publicano, porque apegado al imperio Romano ningún beneficio recibiría, por mas conexiones que tuviera. “...lo débil de Dios es mas fuerte que los hombres...” 1 Cor. 1:25.

Pecador, porque “...la paga del pecado es muerte...” mas “...ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús...” Rom 8:1.

El llamado de Jesús hacia Leví fue una muestra innegable de misericordia. En palabras de pablo, si alguien podía gloriarse en la carne era el.

¿Que había en Leví? NADA, menos que nada. Ni siquiera era aceptado entre los judíos. El apóstol Pablo dijo “...*Si alguno piensa que tiene de qué confiar en la carne, yo más... Pero cuantas cosas eran para mí ganancia, las he estimado como pérdida por amor de Cristo*”, Fil. 3:4-6. Gracias a Cristo nuestros ‘meritos’ no valen de nada.

Tenemos que detenemos a pensar en la inmensidad de la gracia de Dios hacia Leví. La gracia es más que un don inmerecido. Porque se otorga a uno que merece toda condenación. ¿Que merito había en Leví para ser un Apóstol del Hijo de Dios, Coheredero Con Jesús de los dones celestiales? ¡El era publicano! Basura de la tierra, un insensible, corrupto, ladrón. Sin embargo “Cristo Jesús vino a salvar a pecadores” 1 Tim 1:15.

c. ¿Qué afirmaba Leví al seguir a Jesús?

Leví le estaba diciendo a Jesús: ‘Estimo como basura todas las cosas porque no se comparan con el valor de conocerte a ti, soy tuyo Jesús, te seguiré.’

Es interesante que el evangelista al igual que los demás brevemente explique el caso. Nos dice que Jesús fue a el y le dijo sígueme, y el le siguió. Pero no dejemos que la brevedad y la falta de detalles nos confundan a pensar que nada pasó en el corazón de Mateo.

Mateo tenia ya casi un año conociendo de Jesús y las cosas que hacia. El estuvo ahí desde el bautismo de Juan. El no era ignorante de los grandes milagros y las

poderosas palabras. Ese día, en ese lugar, (su lugar de trabajo así como con los primero cuatros Apóstoles) Jesús se le revelo y sus ojos fueron abiertos y su alma clamaba “Señor, soy hombre pecador”, mas Jesús le dijo sígueme, y le siguió.

II. La Cena en la Casa de Leví (v.15).

“Aconteció que estando Jesús a la mesa en casa de él, muchos publicanos y pecadores estaban también a la mesa juntamente con Jesús y sus discípulos; porque había muchos que le habían seguido.”

A. La Cena (Banquete) en la Casa de Leví

El pasaje paralelo en Lucas 5:29 dice que “...Leví le hizo gran banquete en su casa...” Grande no nada mas porque eran “...muchos...” sino también porque así era costumbre entre los publicanos, tener comida y bebida en abundancia.

También parecía que era algo abierto a todos y no por invitación. De alguna manera aunque los fariseos odiaban a los publicanos y no participaron de la fiesta, si estaban presentes.

Algo más que podemos apreciar era que este banquete no era como cualquier otro banquete de Publicanos. Los banquetes eran ocasión de glotonerías y borracheras. Este en cambio era una demostración de la gracia de Dios. Porque solo su gracia puede alcanzar aun a un hombre pecador en extremo, cambiar su vida y corazón.

Una de las demostraciones de la verdadera conversión es que inmediatamente las prioridades cambian:

Por ejemplo #1, se nota en Leví una disminución en el temor a los hombres. Los publicanos eran tan despreciados que solo les quedaba juntarse con otros publicanos o con los romanos para vivir en paz. Leví abandonó todo por seguir a Jesús y obviamente no lo hizo en secreto. Hizo un banquete para Jesús. Una celebración o demostración de regocijo público.

Otro ejemplo #2, de cambio en prioridades es un fuerte anhelo de que otros experimenten lo mismo. Jesús le abrió los ojos y Leví vio la luz admirable. Luego invitó a sus amigos no solamente a reconocerlo sino también a aceptarlo. Quizás Leví no tenía las palabras para convencer a sus amigos pero si los expuso a alguien que si.

III. Los Fariseos y Escribas Se Ofenden (v.16).

“Y los escribas y los fariseos, viéndole comer con los publicanos y con los pecadores, dijeron a los discípulos: ¿Qué es esto, que él come y bebe con los publicanos y pecadores?”

A. Los Fariseos y Escribas.

Entre los judíos las tres sectas más predominantes eran los Fariseos, Saduceos y Hesenos. Las primeras dos eran las principales. No hay mención de los Hesenos en la Biblia. Los Saduceos, quienes negaban la resurrección, tenían la diferencia que sabían mantener relaciones diplomáticas con los romanos. En cambio los Fariseos eran los líderes religiosos del pueblo y enseñaban que el judío debía vivir separado de todas las demás naciones.

“...Los Fariseos y sus escribas...” como dice Lucas 5:30, eran interpretes y maestros profesionales de la ley. Hacían grandes esfuerzos en ser estrictos y rígidos para cumplir y que el pueblo cumpliera la ley.

La mejor descripción la tenemos en las palabras de Jesús, Mateo 23:1-7, 13, 24-25.

B. La Razón de Su Ofensa.

Jesús representaba una amenaza a su manera de gobernar el pueblo. Siendo ellos como un tipo de policía espiritual Judaica, ellos no podían permitir que alguien socavara los liniamientos que a había establecido para alcanzar el favor de Dios. Jesús era una amenaza porque mostraba al pueblo su hipocresía. Además mientras

ellos eran cegados por la rigidez de la ley, Jesús exaltaba el amor y la misericordia de Dios, Mat 23:23.

C. Su Intento de Persuadir a los Discípulos.

¿De que acusaban a Jesús?

De comer y beber con publicanos. La rigidez de los Fariseos llegaba al punto que ellos prohibían comer con un publicano o comida de la casa de un publicano, por si acaso el dinero que se había usado para comprar esa comida no era un dinero diezmado.

Le preguntaban a los discípulos como diciéndoles, ‘¿Cómo pueden confiar en uno que ignora las demandas de la ley?’ Si los Fariseos podían llegar a esta deducción ‘lógica’ de la ley, ¿como era que Jesús si era el hijo de Dios no se daba cuenta de eso?

¿Por qué fueron a los discípulos?

Es posible que su deducción ‘lógica’ les llevara a concluir que si algún hombre pecaba por comer y beber con un pecador, seria pecado también asociarse con el que se mezclaba con Publicanos.

Más probable era que se les hacia más fácil tratar de enseñorearse de la conciencia de los discípulos. Los apóstoles no eran maestros de la ley. Jesús conocía la ley y hablaba con autoridad.

IV. Jesús Justifica Sus Acciones (v.17).

“Al oír esto Jesús, les dijo: Los sanos no tienen necesidad de médico, sino los enfermos. No he venido a llamar a justos, sino a pecadores.”

A. Jesús Oye El Comentario de Los Fariseos.

¿Cómo oyó Jesús en medio de tanta gente?

Definitivamente si Jesús podía conocer los pensamientos (v. 8) de algunos en medio de mucha gente, más aun oír las palabras de ellos. Esto nos consuela porque mientras Dios sostiene el universo, los planetas, el mar y el sol o pueda recibir preguntas y responder a los publicanos y comer y beber con ellos su cuidado esta sobre los suyos. El nunca esta demasiado ocupado.

¿Por qué respondió al comentario?

En gran parte era para proteger a sus discípulos y para tomar la buena ocasión de seguir saneando la hipocresía de los fariseos. A los fariseos Jesús les hablaba fuerte porque conocía sus corazones.

B. Jesús, El Medico del Alma.

La respuesta de Jesús tenía un sentido doble:

1. Él deseaba enseñar que aunque Dios odia la filosofía y la manera de vivir de los fariseos, él sentía pena hacia ellos porque eran enfermos en necesidad de un medico, pecadores con necesidad de un Salvador.

Los Fariseos no entendían que Dios quiere misericordia más que sacrificio. Ellos se consideraban justos, pero no hay justo ni aun uno. Porque *“...sabemos que cuanto dice la ley, lo dice a los que están bajo la ley, para que toda boca se calle...porque por las obras de la ley ningún ser humano será justificado...”* Rom 3:19-20. La ley de Dios nos muestra nuestra enfermedad y nos conduce a la necesidad de un medico, Cristo Jesús.

2. El deseaba explicar su verdadera motivación en hacer amistad con los publicanos.

Los fariseos se preguntaban, ¿Cómo es posible que siendo Jesús un hombre perfecto en todo pensamiento, palabra y hecho, que dice ser Dios en carne, se junto o haga amistad con publicanos y pecadores?

¿Cuáles son las implicaciones del ejemplo de Jesús?

- a. Negativamente.

Jesús no estaba enseñándonos de que nuestros amigos deben de ser los más pecadores. Ni que es una virtud aprender a compartir con los más pecadores. Ni que debemos adquirir el talento de poder ir a la discoteca sin tener malos pensamientos.

Y que tal si un cristiano en el trabajo conoce a una joven atractiva pero inconversa. ¿Sería prudente que para imitar a Jesús el converse con ella y la invite a cenar a menudo para que se convierta?

b. Positivamente.

Mas bien el ejemplo de Jesús nos manda un mensaje claro de que el vino a salvar a pecadores a sanar enfermos. No hay pecador tan malo que Cristo no pueda perdonar. No hay mancha tan sucia que la sangre de Emmanuel no pueda limpiar. ¿Tu quieres saber si Dios te esta llamando? Entonces respóndeme, ¿eres tu pecador? ¿Si? Pues el te esta llamando.

Una de las mentiras de Satanás mas creídas es que no hay manera de cumplir con un Dios que exige toda justicia. Le dice, 'cómo te vas a arrepentir de eso, tu le vas a saltar a Dios con que no hiciste eso a propósito?' Pero, "...dice Jehová el Señor, ¿Quiero yo la muerte del impío?... Vivo yo, dice Jehová el Señor, que no quiero la muerte del impío...si se apartare de todos sus pecados...de cierto vivirá; no morirá...Todas las transgresiones que cometió, no le serán recordadas...Venid luego, dice Jehová, y estemos a cuenta: si vuestros pecados fueren como la grana, como la nieve serán emblanquecidos; si fueren rojos como el carmesí, vendrán a ser como blanca lana." Isaías 1:18; Ezequiel 18:21-23; 33:11.

Aplicación

1. No hay manera de que Dios este demasiado ocupado; no hay nada demasiado difícil para Dios. Marcos 2:9-11 *“¿Qué es más fácil, decir al paralítico: Tus pecados te son perdonados, o decirle: Levántate, toma tu lecho y anda? (¿Sanar o Salvar?)¹⁰ Pues para que sepáis que el Hijo del Hombre tiene potestad en la tierra para perdonar pecados (dijo al paralítico): ¹¹ A ti te digo: Levántate, toma tu lecho, y vete a tu casa.”*
2. A todo aquel que sigue a Jesús, ¿demuestra tu vida que hay en ti una verdadera conversión? ¿has cambiado tus prioridades? ¿Temes menos a los hombres, y anhelas que otros conozcan de la salvación de Cristo? *“¿Cómo, pues, invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Y cómo creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y cómo oirán sin haber quien les predique?”* Rom 10:14.
3. ¿Por que dices que eres un cristiano?
4. Jesús vino a llamar a pecadores. ¿No eres tú un pecador? ¿Qué pasaría si tus amigos supieran todo lo que piensas? No hay pecador tan malo que Cristo no pueda perdonar. No hay mancha tan sucia que la sangre de Emmanuel no pueda limpiar.